

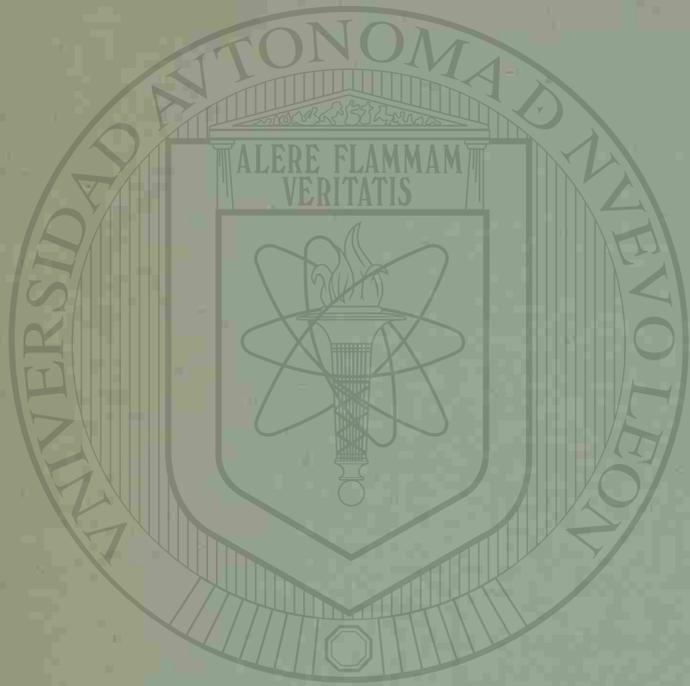
108694  
1039



1020006123



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

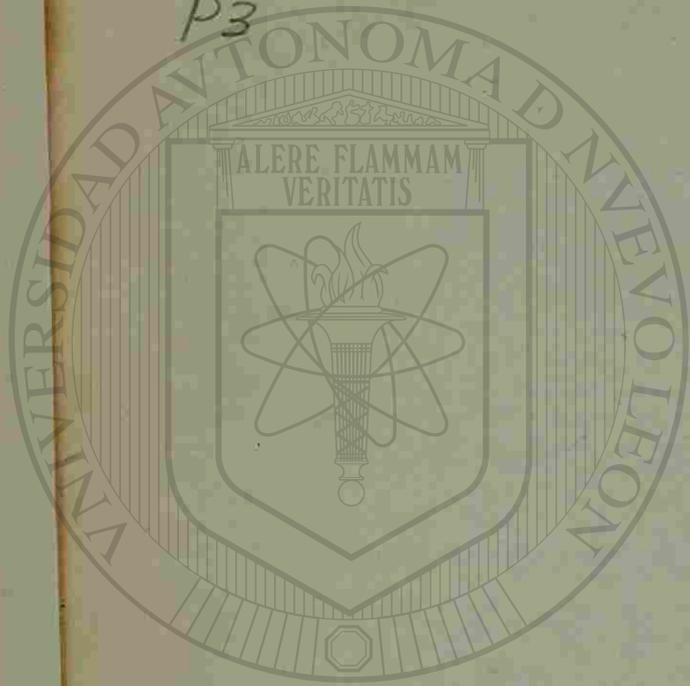


108694

PA 7297

. #385

P3

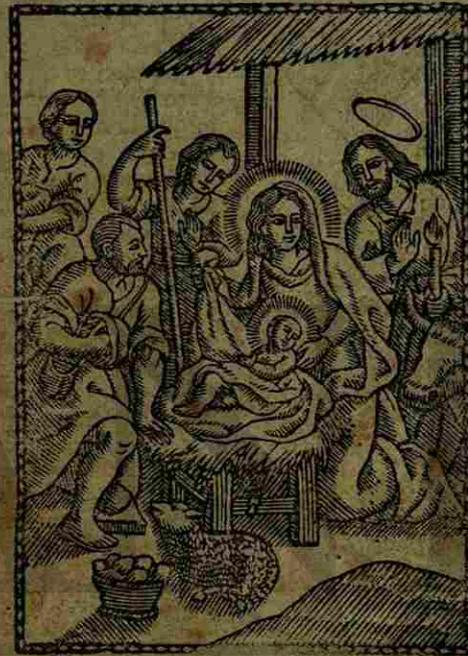


FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

# PASTORELA EN DOS ACTOS

POR J. F. DE L.

Lleva esta edición añadido todo lo mejor que para tan sagrado tiempo se ha encontrado.



### PERSONAS.

Un Angel.....	Luzbel.
Bato.....	Gila.
Bras.....	Menga.
Bartolo.....	Celfa.
Fileno.....	Julia.

Lease la Nota que está al fin (\*).

### ACTO PRIMERO.

*Salen Bato y Gila.*

*Bat.* Ello es que yo he de cenar  
haya ó no haya.  
*Gil.* ¡Qué simpleza!

*Bat.* O te rompo la cabeza,  
ó me has de dar que tragar.  
*Gil.* ¡Pues qué no te basta, Bato,  
con toda esa olla de migas!

Bat. Calla, Gila, no lo digas.  
¿Qué piensas que yo soy gato?  
¿migas y migas no más  
me has de dar toda la vida?

Gil. Es una buena comida,  
con ella no enfermarás.

Bat. Pues más que me enferme ó muera  
más migas no he de comer;  
cena muy buena ha de ser,  
y si no habrá pelotera.  
Quiero comer ensalada,  
reboltijo, coliflor,  
buñuelos, fruta, alfajor,  
pescado frito, nogada,  
un buen lomo de tocino,  
salchichas, y chorizon,  
sin faltar por conclusion  
ocho cuartillos de vino.

Gil. ¡Ay qué parco es mi marido!  
qué poquito come Usto.

Bat. ¿Pues para qué me casé  
si no he de estar bien servido?

Gil. Servirte es mi obligacion,  
pero apróntame el dinero.

Bat. No tengo.

Gil. Pues majadero,  
¿para qué eres tan tragon?

Bat. ¿Pues ya el gasto no te dá?  
¿ó muger desperdiciada!  
¿qué has guisado con él? Nada.  
Puerca reniego de ti.

Gil. ¿Gasto dices! voto á tall!

Bat. Gasto digo, Gila impia.

Gil. ¿Pues qué para todo el día,  
he de tener con un real?

Bat. Sí, señora, é imagino  
que algo le puede sobrar.

Gil. ¿No es mano de rebentar  
á palos, á este mezquino?  
Con un real este patán  
quiere comer á lo loco.

Bat. ¡Ola! ¿te parece poco?  
pues hay muchos que no dan  
ni medio, siendo casados,  
para el gasto de su casa,  
y se les sirve sin tasa,  
y viven bien regalados.

Ya se ve que es un portento  
encontrar buenas mugeres,  
tú al fin como no me quieres  
siempre me tienes hambriento

Gil. Si te quiero, mentecato,  
y guisar yo también sé:  
pero dándome con qué  
comerás bien y barato.

Bat. ¡Miren que tonta muger!  
que pide plata atusada,  
la gracia es no darte nada  
y que me des de comer.

Pero que haya yo de traerte  
lo que tú me des á mí,  
¿qué gracia es! entonces di  
¿qué tengo que agradecer?

El marido que bonita  
tiene, como yo, muger,  
si él quiere puede tener  
todo cuanto necesita.

Yo no quiero tanto á fe  
que soy honrado marido,  
con solo estar bien comido  
palabra no te hablaré.

Bien ves no soy importuno  
por más que decirlo intentes,  
que habrá maridos prudentes,  
pero como yo ninguno,  
pues como el vientre llenará  
y regalado viviera,  
palabra no te dijera,  
aunque el diablo te llevara.

Gil. Esos son muchos favores,  
muchos te debo marido.

Bat. Tarde los has conocido;  
pienso hacértelos mayores.

Gil. Pues más que no me los haga,  
si han de ser como esos todos.

Bat. Es que por diversos modos  
quiero que te satisfagas.

Gil. Ya estoy bien satisfecha  
de tu amor, lo considero;  
pero dame más dinero,  
porque eso es lo que aprovecha.

Bat. Ya te he dicho, Gila amada,  
que yo no tengo dinero.

Gil. Y yo digo que te quiero;

mas sin él no se hace nada.

Bat. ¿Cómo otras lo hacen?

Gil. No sé,  
ni comprendo tal arcano:  
sé que guisan con la mano.

Bat. Mas no sino con el pie.

Gil. Sí, tonto, pero imagina  
que tendrán con que comprar  
aquello que han de guisar,  
pues recaudo hacen de ellas,  
mas que tú con ellas quieras:  
sin dar para ello cosa locura.

Bat. Dame de cenar procura,  
y ahorre monos de quimeras.

Gil. Pues toma tus migas, Bato.

Bat. Cometelas, indecente,  
que si quiero ser prudente  
es por salir de ser gato.  
Migas, y migas, y migas,  
migajas y migajon:::

si las como otra ocasion  
es mi gusto me maldigas  
tú, tu Madre, tus hermanas,  
tus sobrinas y tus tias,  
cada hora, todos los días,  
los meses y las semanas,  
con siglos y años también,  
desde ahora hasta que me muera,  
y esto aunque yo te viviera  
como otro Matusalen.

¿Qué es esto? qué picardía  
es la tuya tan infame,  
que gato el pueblo me llame  
solo por tu porquería.

No quiero migas, no quiero.  
No, no, por vida de Bato,  
que por tal de no ser gato  
mejor fuera yo carnero.

Gil. Yo perdono tu impericia;  
pero es muy mal recibido  
que quiera ser un marido  
carnero, pues la malicia  
dice que animal con cuernos  
¿sabes tú quién es? Bat. ¿Quién es?

Gil. El que puede tener yerno.

Bat. Pues eso no entiendo, Gila:  
pero dame que cenar

porque al fin con tanto hablar  
el estómago se me ahila.

Gil. Apenas habrá tragon,  
Bato, que no sea salvage.

Bat. Ya me vas dando corage,  
zonsa cara de raton.

Gil. ¿Eso me dices á mí?  
¿con que despues de no darme,  
quieres también maltratarme?  
Noramala para tí.

Basta de tanto aguantar,  
ya no te puedo sufrir.

Bat. Arre, xo: poco gruñir,  
porque yo te haré callar.

Gil. ¿Qué es eso de arre! ¿qué piensas  
que soy tu mula ó tu macho?  
Cuenta conmigo, borracho,  
que no aguanto desvergüenzas.

Bat. ¡Voto á brios! si no mirara  
que es una aturdida loca,  
la habia de quebrar la boca.

Gil. Eso si yo me dejara.

Bat. Bestiaza ¿cómo pudiera  
librarse de mi fiereza?

Gil. Rompiéndole la cabeza.

Bat. ¿Y cómo?

Gil. De esta manera.

Le quiebra la olla en la cabeza quedando  
Bato todo emblanquecido de harina, y  
muy enojado coge la cuchara y corre  
tras de Gila, la afianza, le pega, y ella  
grita.

Bat. A perra cara de rata,  
ora me la pagarás.

Gil. Fileno, Bartolo, Bras,  
corran que Bato me mata,  
Menga, Julia, acudid presto,  
S. Elias::: S. Moises:::

Salen Fileno, Bras, Menga y Julia.

Meng. Por aquí la bulla es.

Gil. Anden aprisa:::

Filen. ¿Qué es esto?

Suelta á tu muger amigo.

Eh, ya basta de pelear.

Bat. No basta, la he de sacar

las tripas por el ombligo.  
*Gil.* ¡A mí!  
*Bat.* A tí.  
*Gil.* Suelta.  
*Bat.* No quiero,  
la he de matar.  
*Gil.* Eso no;  
buenas uñas tengo yo.  
*Bras.* Bato amigo, compañero:::  
*Jul.* hincad. Yo seor Batito, á sus pies  
le ruego no se enfurezca.  
Suéltela ya.  
*Suéltala Bat.* Que agradezca  
vuestra súplica cortés,  
que si nó:::  
*Gil.* ¿Qué habia de hacer  
el perro cara de anguila?  
¿Pues qué yo:::  
*Jul.* Cállate, Gila,  
no así vuelvas á encender  
su enojo.  
*Gil.* ¿Qué se me dá  
que se enoje el atontado?  
*Bat.* Mira, macho desbocado  
que si otra vez:::  
*Filen.* Bueno está.  
¿Por qué ha sido en conclusion  
riña tan enfurecida?  
*Bat.* Porque ella es una atrevida.  
*Gil.* Y él es un perro tragon,  
que con un tiñoso real  
que me dá todos los días  
quiera gastar gollorías,  
y comer cual mayoral.  
*Bat.* Es mentira, no prosigas,  
canalla, desperdiciada,  
que yo te tengo sobrada;  
y tú sola me das migas,  
que ya me duele la panza  
con tanto atole de pan.  
*Gil.* Pues si nó das mas, patan,  
ni para otra cosa alcanza,  
que para migas, tragon,  
llena con migas el hato.  
*Bat.* Ya he dicho que no soy gato.  
*Gil.* No, ni yo soy camaleon.  
Tomáran otros maridos

4  
tener la muger que tú.  
*Bat.* ¡La muger que yo? ¡hú, hú!  
pues quedarán bien lucidos.  
¡Ojalá que te murieras  
y los diablos te llevarán!  
*Gil.* ¡O si contigo cargáran  
porque mas no me molieras!  
*Bat.* Te he de repudiar.  
*Gil.* ¿Qué espera,  
mezquino, gloton, cobarde?  
No me lo avise tan tarde.  
*Bat.* Echa por ahí, refranera,  
atrevida escandalosa.  
*Gil.* Y él, ordinariote, ruin:::  
*Filen.* ¿Quieren callarse por fin,  
ó vuelve á prender la cosa?  
*Bat.* ¿Pues nó la oyen disparar  
desvergüenzas á millones?  
*Gil.* Razones sacan razones,  
¿y por qué me he de callar?  
Despues que como de fiambre  
miren como me ha golpeado.  
*Bat.* Mirea como me ha atolado  
despues de matarme de hambre.  
*Gil.* ¿Con qué he de hacer de comer  
si nó dá lo suficiente?  
*Bat.* Trabajélo la insolente  
que para eso es mi muger.  
*Gil.* ¿Ya oyen al cara de taba:::  
*Bras.* Vámonos llevando á Bato  
hasta que pase el mal rato,  
porque si nó no se acaba  
nunca el pleito.  
*Filen.* Dices bien.  
Vámonos Bato.  
*Bat.* No quiero.  
*Filen.* Anda, no seas majadero  
por siempre jamás amén.  
*Bat.* No quiero ir. ¡Habría porfia!  
*Filen.* ¿Qué tienes aquí que hacer?  
*Bat.* Matar á esa vil muger  
que para eso que es muy mia.  
*Filen.* Matarla tú no podrás  
porque para eso no es tuya.  
*Bat.* Si quieres que te concluya,  
suéltame y ya lo veras,  
si la mato ó no la mato.

5  
Tú quien soy yo no has advertido.  
*Filen.* Ya sé que eres su marido.  
*Bat.* Pues por eso la maltrato,  
y morirá á garrotazos;  
porque á la muger agena  
se contempla á boca llena,  
pero la propia á porrazos.  
*Filen.* Nunca los hombres de bien  
han pensado de ese modo.  
*Bat.* Yo soy hombre que hago á todo.  
*Filen.* Vaya, Bato, vámonos, ven.  
*Bat.* Ya esa es mucha cargazon.  
No me voy: la he de matar.  
*Filen.* Y yo no te he de dejar  
cometer tal sinrazon.  
*Bat.* ¡Buena es esa! ¿y quién pudiera  
estorbarlo?  
*Filen.* Yo podré.  
*Bras.* Y yo que te ayudaré.  
*Bat.* ¿Cómo?  
*Los dos.* De aquesta manera.  
  
*Cargando Bras y Fileno, y lo meten a-  
dentro. Mientras los hombres hablan,  
las mugeres estarán como entreteniéndose  
á Gila, quien hace que no oye á los  
pastores hasta que lo meten.*  
*Gil.* ¡Ay que se llevan á Bato!  
¡Sin él habrá noche buena.  
*Bat.* Anda puerca y haz la cena,  
porque si nó al fin te mato. *metenlo.*  
*Gil.* ¡Ay, niñas, no sé qué haré  
con este hombre tan molesto,  
tan goloso, tan mezquino,  
tan imprudente, tan necio,  
y tan pobre: que es el peor  
de los tanes de estos tiempos.  
¿Pues no es brava sinrazon  
que con un real cicatero,  
que me da, quiere tragar  
todos los días mucho y bueno?  
*Meng.* Gila, te sobra justicia,  
yo mucho te compadezco.  
*Jul.* Y yo, sobre que es desgracia  
tener un marido de estos:  
si fuera rico, tal vez

serian tus trabajos menos.  
*Gil.* Ya se vé, ¿pues qué trabajos  
hay, donde sobra dinero?  
Si fuera rico, con gusto  
llevara yo sus defectos;  
pero tan pobre y tan tonto,  
tan harton y majadero:::  
¡Voto há! ¿quién me casaría  
con semejante estaferino?  
*Meng.* Y es verdad, que las mugeres  
hacemos mil casamientos  
á lo locas, y despues  
entra el arrepentimiento.  
Yo, ya sabes, me casé  
con Bras: él es hombre bueno,  
me dá todo cuanto gana  
y nunca me toca un pelo;  
pero la verdad me canso,  
y me enfado mucho al verlo  
tan lleno de venida  
porque sabe cuatro testos  
en latin, no se de qué;  
porque yo no los entiendo;  
mas es cosa de enfadar,  
no digo á mí, al mundo entero,  
oirlo ensartar latinajos  
aunque no vengan á cuento.  
Esto todos le murmuran,  
y yo de ello me avergüenzo.  
*Gil.* Tienes razon: en tu clase  
me sucediera lo mesmo,  
que aunque una sea tonta, alvierte  
que es su marido un jumento,  
y enfadan otros rebuznos  
con tal que no sean los nuestros.  
*Jul.* ¿Qué se ha de hacer en el mundo!  
todos nuestra cruz tenemos  
que á fuerza hemos de cargar  
aunque nos lastime el peso.  
Yo, la verdad, un marido  
tengo que no lo merezco.  
Ustedes lo saben bien:  
ya conocen á Fileno,  
galan, buen mozo, cortés,  
no muy pobre y bien discreto;  
y por no dejar, padece  
la tontera de los zelos;

pero con tal necesidad  
me zela y con tanto esceso  
que no lo puedo sufrir,  
ya vida con él no tengo.  
¡No me ven qué flaca estoy?  
ya parezco un esqueleto.  
Seca me tiene el demonio  
del hombre con sus enredos.  
Todo lo asusta y lo encela:  
se asora hasta de sí mismo.

*Gil.* ¡De sí mismo?

*Jul.* Como lo oyes.

*Gil.* ¡Qué bien ponderas!

*Jul.* No es cuento.

Dias pasados, al entrar  
en casa el buen caballero,  
vió con el rabo del ojo  
un bulto en su seguimiento,  
y creyendo que sería  
un rival, de rabia lleno  
tiró á la puerta un retés  
con tanto furor y empeño  
que en el instante la sangre  
le escurrió por los dedos,  
quedándose del dolor  
el infeliz medio muerto.

*Gil.* ¡Y tú qué hiciste?

*Jul.* La risa

me retosaba en el pecho;  
pero por disimular  
le dije: ¡qué ha sido eso?  
¿con quién riñes? Con mi sombra,  
me respondió muy severo.  
¿Con tu sombra riñes? Sí:  
que pensé que era algun perro,  
que para robar mi honor  
venia á entrarse aquí.

*Gil.* Por cierto  
que es el hombre temerario.

*Jul.* Los mas de ellos son lo mismo:  
unos por carta de mas;  
y otros por carta de menos.

*Gil.* Solo Celfa me parece  
que tiene paz, pues su dueño  
no es tan tragon como Bato.

*Meng.* Ni como Bras echa testos.

*Jul.* Ni es zeloso impertinente

como mi esposo Fileno.

Su marido es algo sordo,  
pero eso es poco defecto.

*Gil.* Tomára yo que mi Bato  
fuera corcobado ó tuerto,  
con tal que no fuera pobre,  
mezquino y goloso á un tiempo.

*Jul.* Con razon, y yo tomára  
que fuera ciego Fileno,  
que para ahorrarlo de enojos  
sin duda era buen remedio.

*Meng.* Es verdad, yo apeteciera  
que Bras fuera cojo, tuerto,  
calvo, manco, jorobado,  
brujo, leproso, hechicero,  
y cuanto hay malo, con tal  
que no fuera tan molesto  
con sus latines, pues no hay  
paciencia para entenderlo.

*Jul.* ¡Conque sacamos que todas  
tenemos un buen cencerro,  
con nuestros buenos maridos?

*Gil.* Es así: reniego de ellos  
y de tantas atontadas  
apetecen casamientos.

*Jul.* Solo Celfa es la dichosa.

*Meng.* Sí, solo ella: una entre ciento,  
pero las demás:::

*Celf.* Salvage,  
anda á hablar con los jumentos.

*Sale Celfa enojada y Bartolo tras de ella*

*Jul.* ¡Qué es eso amiga, qué tienes?  
¿quién te ha enojado?

*Celf.* Este escuerzo  
infernál de mi marido.

*Jul.* ¡Pues cómo? dime ¡qué te ha hecho?

*Celf.* Náda me ha hecho.

*Gil.* Ya se vé  
si Bartolo es hombre bueno.

*Celf.* ¡Qué hombre ha de ser? es un  
bruto;

un animal, un jumento,  
un pilar, un poste, un banco  
y un peñasco hecho y derecho.

*Meng.* ¡Tan sordo es!

*Celf.* ¡S. Jeremias!

¿quién en Belén ignora eso?  
No solo es sordo, sordazo,  
sordísimo, sordetero,  
sordotote y protosordo  
y archisordo que es lo mismo  
entre cuantos sordos hay,  
ha habido y habrá:::

*Jul.* No créo,

Celfa tus ponderaciones.

*Celf.* No Julia, yo no pondero,  
tan cierto es lo que te digo  
como hay nubes en el cielo.

*Jul.* No jures.

*Celf.* Pues si tú dudas  
¿no he de echar yo juramentos?

*Jul.* Al que jura mucho, yo  
por embustero sospecho,  
pues siempre busca testigos  
que apadrinen sus acertos.  
Lo que prueba que no tiene  
confianza ni de sí mismo.

*Celf.* Pues Julia, si ya he jurado,  
en verdá que no es por eso,  
porque Bartolo es mas sordo  
que esos montes y estos cerros.  
Es menester con timbales,  
con clarines, con panderos,  
con trompetas, con tambores,  
y con cuantos instrumentos  
inventó la industria humana  
hablarle, si se pudiera,  
por fortuna, hablar con ellos.

*Gil.* ¡Tan sordo es?

*Celf.* A gunos dias  
lo está, amiga, en tal extremo  
que es mas facil te conteste  
un burro, una piedra, un muerto  
que Bartolo. La otra noche  
cayó un rayo en el terrero  
de mi casa; mas tan grande  
fué el estallido y estruendo,  
que pensé se desplomaban  
sobre nosotros los cielos.  
Todos, gentes y animales  
nos quedamos medio muertos  
del susto; solo Bartolo

no se asustó: muy sereno  
me dijo: anda mira al gato,  
que creo saltó del bracero  
y habrá tirado alguna olla,  
segun el ruido que siento.

¿Qué tal será?

*Gil.* ¡Pobrecito!

lástima de su mal tengo.

*Celf.* Yo tambien, es mi marido  
y hombre de bien en extremo;  
pero á ocasiones me enfada,  
porque soy de carne y hueso.  
Yo no quiero que me crean  
por lo que dicho les tengo:  
hablen un rato con él,  
á ver si á pocos momentos  
no se desesperan.

*Meng.* Sí,  
desengañarnos queremos.

Señor Bartolo, señor,  
¿cómo está V. compañero?

*Celf.* Así nó: grítenle mas,  
porque eso es perder el tiempo.

*Jul.* Señor Bartolo, decimos  
¿cómo vá?

*Celf.* No está bueno eso.  
Levanten la voz mejor.

*Jul.* ¡Cómo! si ya no podemos.

*Cada vez han de gritar con mas fuerza  
mas que aturdan la casa.*

*Celf.* Hagan por poder, quizá  
las oirá gritando recio.

*Jul.* Señor Bartolo: señor,  
digamos ¿está V. bueno?

*Celf.* Eso, amigas, es lo mismo  
que hablar á un palo en secreto.  
Levanten la voz.

*Jul.* ¿Qué mas?  
si ya me duele el pescuezo?  
Gritale tú, Gila.

*Gil.* Amigo, da un grito muy recio.

¿Señor Bartolo, está bueno?

*Celf.* Ese grito es regular.

*Bart.* Si, señora, poco ceno,  
porque me hace mucho mal

la noche que así me escedo.  
*Gil.* De su salud me ha de hablar  
que en lo demás no me meto.  
*Bart.* Es cierto que á empadronar  
ha convocado el decreto  
del Cesar, y la verdad,  
que es preciso obedecerlo.  
*Gil.* Mas preciso es el dejarlo.  
¡Caramba, qué hombre tan terco!  
*Celf.* Julia, háblale tu, quizás  
te oirá mejor.  
*Jul.* Ni por pienso:  
estoy harto convencida  
y te creo sin juramento.  
*Celf.* Pues tú, Menga.  
*Meng.* Yo tampoco  
quiero enfermarme del pecho.  
Sobre que es un tronco.  
*Gil.* Vaya,  
si es mas facil que oiga un muerto.  
¡Pbre de ti!  
*Jul.* Pobrecita  
de Celfa, con tan gran leño.  
*Gil.* No ha mucho que te tuvimos  
por feliz; mas ahora veo  
cuan facil es engañarnos  
siempre en el negocio ageno.  
*Celf.* Por eso dice el refran,  
y sin duda con acierto:  
mas sabe el loco en su casa  
que en las agenas el cuerdo.  
*Jul.* Es verdad::: mas allí viene  
un lucido forastero.  
¿Quién será?  
*Meng.* ¡Buena pregunta!  
Aquí ¿quién ha de saberlo?  
*Jul.* Nadie: pero yo no sufro  
el dudarle mucho tiempo.  
*Celf.* Ni yo, pues á la verdad,  
ya rabio por conocerlo,  
en cuanto se acerque mas  
me voy á informar del mesmo.  
*Jul.* Harás bien por mas que digan  
que somos curiosas:::  
*Sale Luzbel galan vestido de negro, con  
banda, garzotas y zapatos encañados;  
baston y sable en la cinta.*

*Luzb.* ¡Cielos!  
si es cierto que revelais  
á veces muchos secretos  
á los humildes que ocultos  
teneis al sábio soberbio,  
yo lo sabré: disfrazado  
hoy entre esta gente quiero  
averiguar si ha nacido  
el Mesías que tanto temo.  
Yo, á la verdad, dudo mucho  
se verifique portento  
tan extraño; me parece  
un imposible, que siendo  
la naturaleza humana  
un toscó barro grosero,  
tan despreciable y tan vil,  
se revista de ella el Verbo,  
haciéndose el inmortal  
pasible, y el ser de siervo  
tomando el que es absoluto  
Monarca del universo.  
Esto, á la verdad, lo dudo,  
¿qué es dudarle? nó lo creo,  
pues no puede todo un Dios  
abatirse á tal extremo,  
que vista el villano trage  
del hombre, ruin y perverso:  
del hombre, esto es, de una masa,  
vil y corrompida á un tiempo  
por la culpa; de un maldito  
de su Criador; de un protervo;  
de un ingrato, que de Dios  
traspasó el primér precepto,  
olvidando que á su imágen  
lo formó con tanto esmero:  
de un pecador que se ve  
hoy á la muerte sujeto,  
esclavo de mi furor  
y vasallo de mi imperio.  
Todas estas nulidades  
que en el hombre considero,  
están en contradiccion  
con la union que no comprehendo.  
¿Cómo será el inmortal  
mortal y pasible á un tiempo?  
¿Cómo el justo ha de tener  
de pecador el aspecto?

¿Cómo el que no tiene fin  
se sujetará á tenerlo,  
pues el hombre acaba al punto  
que se disuelve el compuesto?  
¿Cómo será un hombre Dios?  
¿O arcano que no comprehendo,  
pues es lo mismo que ser  
día y noche á un mismo tiempo!  
¿Pero el que no entienda yo  
tan admirable portento,  
prueba que no pueda ser?  
¡Ay de mí triste argumentol  
Dios es Todopoderoso:  
de nada hizo el universo,  
cuanto quiere puede hacer,  
y si su amoroso empeño  
se estendiese á redimir  
al hombre del cautiverio  
en que lo tiene la culpa,  
claro es que hallará algun medio  
eficaz: ya los Profetas  
cual este sea predijeron,  
y acordes todos convienen  
en que bajará del cielo  
el Mesías, el Prometido  
en la ley::: ¡O qué tormento!  
¿qué ansia! ¿qué rabia! ¿qué pena!  
por mas que quiera no puedo  
lisongearme con que acaso  
no llegará el cumplimiento  
de las profecias sagradas  
que tan inmediato temo;  
y mas cuando tan prolijos  
á los Profetas advierto,  
que no solo la venida  
del Mesías predijeron,  
sino que determinaron  
(¿o con qué dolor me acuerdol)  
claramente la familia  
de que ha de nacer, diciendo,  
que será hijo de David.  
Pero qué mas, si hasta el tiempo,  
y el lugar profetizaron  
en que será el nacimiento  
de este hombre Dios, que vendrá  
á desolarme mi reino.  
En el Génesis se lee

que ha de venir::: ¡o, yo tiemblo!  
que ha de venir cuando falte  
rey ó gefe al pueblo hebreo  
de su nacién. Ya muy cerca  
temo yo su advenimiento,  
puesto que al Cesar romano  
viven los judios sujetos,  
sin que entre ellos reconozcan  
ningun príncipe supremo.  
Por el Profeta Miqueás  
sé::: ¡mas valia no saberlo!  
que será Belén de Efrata  
cuna de Dios Hombre::: ¡o tiempo!  
¡o lugar! ¡o Profecias!  
¡o justo cielo! ¡o infierno!  
Los Profetas inspirados  
por Dios esto predijeron:  
Dios es siempre en sus promesas  
infalible: ¡uego es cierto  
que vendrá el Mesías! yo rabio,  
yo me agito y desespero  
al ver que la consecuencia  
de este terrible argumento  
no puedo negar. Ya estás,  
Luzbel, en Belén de Efrata:  
ya no tiene el pueblo hebreo  
gefe propio; ya la paz  
reina en todo el universo;  
y ya, sin duda ha llegado,  
ó está muy cercano el tiempo  
de mi ruina ¡mas no basta,  
no basta, divinos cielos  
que me asegureis mi mal;  
sino que hasta del consuelo  
de saberlo me priveis,  
si es que puede ser consuelo  
saber el mal que amenaza  
y no poder precaverlo?  
¿Qué he de hacer? de estos pastores  
me he de informar, á ver si ellos  
saben algo mas que yo  
de estos temibles portentos.  
Villanas de estas montañas  
yo os saludo:::  
*Gil.* ¿Qué grosero  
modito de saludar  
tiene el señor extranjero.

Villanas nos dice:::  
**Jul.** Calla: es rico, disimulemos.  
**Luzb.** Serviros es mi desco.  
**Jul.** Mira que hombre tan discreto.  
**Luzb.** Hermosísimas sagalas,  
 ninfas de estos arroyuelos,  
 y cifras en donde todas  
 las gracias se ven á un tiempo:  
 ¡no me direis donde estoy!  
**Jul.** En Belén.  
 Bien se conoce,  
 señor, que sois extrangero  
 en estos países:::  
**Luzb.** Así es.  
 Soy de muy lejanos reinos.  
**Jul.** ¿Os venis á empadronar?  
**Luzb.** Yo del Cesar no respeto  
 las órdenes, porque soy  
 mayor que él:::  
**Meng.** ¡Escuchaste esto? *aparte.*  
**Gil.** Y muy bien.  
**Luzb.** Solo he venido  
 á ver estos lugarejos  
 por curiosidad, y traigo  
 no solo mucho dinero,  
 sino joyas y vestidos  
 que son para vuestro sexo  
 del mas esquisito gusto.  
**Jul.** ¡Y muy caras?  
**Luzb.** Como tengo  
 muchas, yo os ofrezco dar  
 las que os gusten.  
**Jul.** ¡Y á qué precio?  
**Luzb.** De valde.  
**Jul.** ¡Ay qué cortesano!  
**Celf.** ¡Qué liberal!  
**Meng.** ¡Qué discreto!  
**Gil.** ¡Qué buen mozo!:::  
  
*Salen los Pastores con Bato, trayéndolo  
 de la mano y haciendo mucha bulla.*  
  
**Todos.** Viva Bato,  
 viva su humor y su genio.  
**Filen.** Pues ha perdonado á Gila  
 sus retobos:::

*Miran á Luzbel, y se detienen como asu-  
 tados.*  
 ¡Mas qué es eso?  
**Jul.** Reniego de estos patanes,  
 á qué mal tiempo vinieron.  
**Luzb.** ¡Quienes son estos villanos?  
**Jul.** De decirlo me avergüenzo.  
**Luzb.** No hay para qué ¡quiénes son!  
**Jul.** Los necios maridos nuestros.  
**Filen.** ¡Ola Julia! no me agrada  
 que estés hablando en secreto  
 con ese hombre:::  
**Jul.** Si no es hombre.  
**Filen.** ¡Pues quién es?  
**Jul.** Un caballero  
 muy galan, muy comedido,  
 muy afable, muy atento,  
 muy liberal, muy cortés,  
 y muy rico.  
**Filen.** Por lo mismo  
 que es tan muy, no me acomoda  
 que le hables, pues en efecto  
 yo tambien soy muy zeloso,  
 muy desconfiado, muy terco,  
 muy amigo de la paz,  
 muy enemigo de enredos,  
 muy tu marido, y si acaso  
 no obedeces, protesto  
 darte con este garrote  
 muy buenos palos:::  
**Luzb.** Grosero,  
 villano, ruin:::  
**Filen.** Todo eso es lo de menos,  
 lo de mas es ser marido  
 y que hable con vos no quiero.  
 Vamos Julia.  
**Jul.** A Dios señor.  
 Con qué rabia te obedezco.  
  
*Vanse Fileno y Julia.*  
**Bat.** Esto es lo que debe hacer  
 el hombre que los greguescos  
 se sabe amarrar. Tú Gila,  
 vete tambien allá dentro.  
**Gil.** Ahora sí ¡de cuando acá  
 tan zeloso te me has vuelto?

**Bat.** No tenia de quien zelarte,  
 mas ahora hay lobo en el cerro:  
 vete de aquí, pues si no  
 he de hacer un escarmiento.  
**Bras.** Muy bien dicho.  
 Tú tambien  
 vete de aquí, *á Menga.*  
 y tú::: *á Celfa.*  
**Celf.** ¡Qué es esto?  
 pues á mí solo Bartolo  
 me manda.  
**Bras.** Ya lo sabemos;  
 pero es sordo, y el pobrete  
 como no conoce el riesgo,  
 no puede evitarlo. Así  
 nosotros le escusaremos.  
**Bras y Bat.** Fuera fuera las mugeres.  
 Vayan allá con Fileno  
 y déjennos aquí solos  
 con el señor, que por cierto  
 que no habiendo faldas ya  
 de hombres á hombres lo veremos.  
**Celf. y Meng.** Por no oiros desatinar  
 nos vamos. *Vanse.*  
**Los dos.** Sí, muy bien hecho.  
**Bras.** Ya estamos solos, señor:  
 ¡Qué mandais?  
**Luzb.** Todo el objeto  
 de mi venida es vender  
 unos muy ricos efectos  
 que traigo,  
**Bras.** ¿Sois mercader?  
**Luzb.** A lo menos compro y vendo.  
**Bras.** ¡Y qué comprais?  
**Luzb.** Yo noticias.  
**Bras.** ¡Noticias! ¡es raro empeño!  
 ¡pues qué cosa hay mas barata  
 ni que se dé á menos precio?  
 Yo soy sin duda un costal  
 de noticias.  
**Luzb.** Lo veremos.  
 He aquí este hermoso brillante.  
**Bras.** ¡Qué bello es!  
**Luzb.** Pues sera vuestro  
 si me sacas de una duda  
 que ha muchos años que tengo.  
**Bras.** *Querite jam: festinate*

que trato de responderos,  
 sobre que soy el Apolo  
 y el sabio de aquestos cerros.  
**Luzb.** Segun eso, entenderéis  
 cuanto los profetas vuestros  
 predijeron?  
**Bras.** Sí, señor:  
 de pe á pa, de verbo ad verbum,  
 sé todita la Escritura  
 y la tengo aquí en los dedos.  
 Sé el Génesis, el Deuterón,  
 el Levítico, el Pentáteco,  
 el Paralipomenon,  
 el libro de los Proverbios,  
 el Eclesiastés:::  
**Luzb.** Ya está:  
 ya vuestro saber penetra.  
 ¿Sabeis si ha nacido ya  
 el Mesias que predijeron  
 vuestros padres?  
**Bras.** No, señor;  
 ¡qué testimonio tan feo!  
 ni mis padres, ni mis madres,  
 ni mis tios, ni mis abuelos  
 se metieron en decir  
 del Mesias nada de eso.  
 Solo sé que anda un run run  
 dias hace por el pueblo,  
 de que al fin ha de venir  
 ese Señor de los cielos  
 para redimir al hombre  
 del demonio:::  
**Luzb.** Vete, necio,  
 ó entre mis manos:::  
**Bras.** A Dios  
 de brillante *volaverunt.* *Vase.*  
**Bart.** ¡Pues qué le sucedió á Bras *ap.*  
 que se ha ido tan corriendo?  
**Luzb.** Ven acá tú.  
**Bat.** Este es muy sordo.  
 Gritele su mereé recio.  
**Luzb.** ¿Sabes tú algo del Mesias?  
**Bart.** Téngalos V. muy buenos.  
 Si me dá los buenos dias *aparte.*  
 es preciso responderlos.  
**Luzb.** ¡El prometido en la ley  
 ha nacido!

**Bart.** En cumplimiento de las órdenes del rey han venido de muy lejos.

**Luzb.** ¿Sabes si está por nacer el que tus padres dijeron?

**Bart.** Sí, señor: ¡qué se ha de hacer sobre que el diablo es el miedo?

**Luzb.** Villano, aparta de aquí, no así burles mis intentos.

*Dale un palo, y Bartolo corre agarrándose se la cabeza.*

**Bart.** ¡Ay! que me ha descalabrado el maldito forastero. *Vase.*

**Luzb.** Ven acá tú.

**Bat.** Espere V. no me dilato, ya vuelvo.

**Luzb.** Deténte, luego te irás.

**Bat.** Es que voy á ver mis perros.

**Luzb.** Espera.

**Bat.** Es que voy á ver á mi pobre compañero.

**Luzb.** Aguarda.

**Bat.** Es que la verdad, señor, tengo mucho miedo, y es que voy á cenar porque es que de hambre me muero.

**Luzb.** ¡Cuántos esques! ¿es posible que de la gloria que pierdo estos necios algun dia sean moradores eternos? ¡Qué dolor!

**Bat.** ¡Qué os duele?

**Luzb.** Nada.

**Bat.** Pues á mí sí. Ya no veo de hambre. Espéreme un poquito que voy á cenar y vuelvo.

**Luzb.** No te vayas, yo tambien tengo que cenar.

**Bat.** ¡De cierto?

**Luzb.** Sí, y lo que quieras.

**Bat.** Alon;

pues entonces ya me quedo. Pero, señor, vuestra casa estará de aquí muy lejos.

**Luzb.** Sí está.

**Bat.** ¿Pues donde vivís, señorito?

**Luzb.** En los infiernos.

**Bat.** Pues ya me quiero ir mas breve, porque de aquí á que lleguemos, ya me morí en el camino de hambre y cansancio.

**Luzb.** Aquí mesmo cenarás con amplitud, que yo muchos criados tengo que te sirvan á tu gusto.

**Bat.** ¿Dónde están que no los veo?

**Luzb.** Ni es menester. De cenar. *En voz alta como quien llama.*

*Baja por lo alto una mesa bien habilitada, Bato se espanta, y rodeando la mesa, come á dos manos segun dicen los versos.*

**Bat.** ¡S. Moises! ¡qué es lo que veo!

¡Por dónde? ¡Cómo? ¡Quién trajo esta cena? ¡Qué portento!

¡Sois algun mago, señor, algun diablo, ó hecicero?

**Luzb.** No te importa: come aprisa.

**Bat.** Dices bien: aprovechemos esta coca, porque no, no todos los dias hay de esto.

**Luzb.** Come. Bato, pero advierte que si malicioso ó necio, despues que cenes, me niegas lo que yo saber deséo, los manjares que comieres serán para tí veneno.

**Bat.** Está muy bien.

**Luzb.** Pues, amigo, cena á gusto que ya vuelvo. *Vase.*

**Bat.** Váyase V. noramala, que ya pierdo mucho tiempo: ¡pero qué le diré yo, si maldito lo que entiendo de cuanto quiere saber?

¡mas agora qué importa eso? Lo que importa es el meter el buen dia en casa. Cenemos, que en cenando, ya despues lo demás es lo de menos.

No hay duda: esto está excelente, opíparo, rico, bello.

¡Quién me dijera que habia de topar tan buen festejo?

¡Qué bueno está este jamon!

¡ay que el chorizo no es menos!

de la espaldilla se escurre la manteca por los dedos,

por ella he de comenzar,

¡mas cómo! si soy hebreo,

y de animales inmundos por la ley comer no puedo.

¡No puedo digo! todo es hacer la prueba, verémos si puedo comer ó no:

vaya, albricias, que bien puedo, no solo comer, tragarme un cochino todo entero.

Las salchichas no están malas: el pan está de lo tierno:::

¡Caramba! ¡quién habia visto el mantequillado queso?

agora la pagarás: ¡quién te manda estar tan bueno?

¡Croque esté es pescado? Sí: y es salmon, sardina y mero.

Este es asado, y está rico y sabroso en extremo.

Este es un reboltijillo de camarón y romeros.

Esta es nogada, y el plato que me agrada mas por cierto.

Todo esto está delicado, ni sé qué comer; ¡qué presto me voy llenando!

¡ojalá del tamaño de un gran cerro fuera mi barriga! entonces no dejara ni los huesos.

Pero falta lo mejor; los malditos cocineros se han olvidado del trago,

y solo comer no es bueno: ¡qué demonios! ¡Voto á tall

que quisiera conocerlos para darles muchos palos por su descuido:::

¡qué es esto? por los aires ha bajado

un botellon. A buen tiempo ha venido. ¡Qué será?

*Echase un vaso.*

¡Ola! que es vino y añejo: es menester repetir otro trago y otros ciento. *Bebe.*

¡Han visto el diablo del vino que esquisito es? Comeremos esta presa, ¡buena está!

bien asaron el carnero. Probaremos los frijoles:::

son ayacotes y negros. Mas vino. Si: lo mejor es un trago del añejo.

¡Qué mas quieres, Bato? nada, Tengo el estómago lleno.

No, tonto: come sin tasa, porque no se encuentra de esto cada rato. Eso es verdad;

pero si ya estoy muy lleno; no obstante yo no sé hacer desaires. Picaré de esto,

y de esto, y de aquel guisado, y de este plato, y de aquello.

Esto ya es mucho comer, bebamos, pero con tiento:::

¡qué tiento! si se resbala el vino por el gargüero:::

Ya estoy lleno, la verdad, ya no puedo, ya no puedo;

¡pero han de quedar sin su parte los buñuelos?

No puede ser, sóplome éste por ser el mas chico. Aprieto.

*Saca un buñelon muy grande y se lo come.*

Ya no quiero comer cosa que abulta mucho y es viento.

Vaya un chorizon::: mas ya á la verdad que no puedo comer mas. Desde la panza hasta el gáznate estoy lleno,

y si ataco mas, sin duda,

yo rebiento sin remedio.  
 Mas vale dejarlo ya.  
 Sí, mejor es lo dejemos,  
 porque si como otra cosa  
 no podré contar el cuento.  
 ¿Mas qué le responderé  
 al liberal extranjero  
 que me ha dado que cenar?  
 ¿pero quién me mete en eso?  
 El no parece: me iré  
 con disimulo escurriendo.  
 ¿Y si me encuentra? ¡ay de mí!  
 me contaré con los muertos.  
 ¿Mas luego me ha de encontrar?  
 quizás no, y en tal evento  
 me fingiré muy borracho  
 y saldré bien del empeño,  
 puesto que con un borracho  
 ni el diablo quiere su pleito.  
 Voime pues:::: *Al irse sale*  
*Luzb.* ¿A dónde vas?  
*Bat.* Del diablo ha sido este en-  
 cuentro. *aparte.*  
 fingirme borracho importa.  
*Luzb.* ¿Qué dices?  
*Bat.* Es un secreto::::  
*Luzb.* ¿Qué secreto?  
*Bat.* Sí, señor:  
 me voy porque tengo sueño.  
*Luzb.* ¿Qué tienes?  
*Bat.* Señor, señor,  
 á la verdad estoy ébrio,  
 incapaz de contestar  
 con gentes de cumplimiento.  
*Luzb.* Vaya: dime si es que sabes::::  
*Bat.* Yo nada sé, forastero::::  
 estoy borracho.  
*Luzb.* No hay tal,  
 bellacon.  
*Bat.* Con que me bebo  
 un botellon del tamaño  
 de todito el universo.  
*Luzb.* Ningun licor haz bebido:  
 ni haz cenado sino viento,  
 pues en tu imaginacion  
 se ha fingido el embeleco.  
*Bat.* ¿Embeleco, no es capaz?

sobre que chupé los huescos,  
 por señas que estaban guapos  
 el cochino y el carnero.  
*Luzb.* ¿Pues luego no estás borracho,  
 puesto que te acuerdas de eso?  
*Bat.* ¿Qué diablo! ya me cogió:  
 no respondo ni argumento.  
 Señor, no estoy muy borracho;  
 pero si estoy como debo.  
*Luzb.* ¿No me dirás del Mesías  
 qué sabes?  
*Bat.* Nada por cierto,  
 sino lo que dicen todos  
 Escribas y Fariseos.  
*Luzb.* ¿Y qué dicen?  
*Bat.* Que vendrá  
 por fin el felice tiempo,  
 en que venga el prometido  
 á libertar á su pueblo.  
*Luzb.* ¿Pero de ese tiempo tienes  
 alguna señal?  
*Bat.* Sí tengo.  
*Luzb.* ¿Y cual es?  
*Bat.* Ahí está el negocio,  
 que agora no me acuerdo.  
 Un dia que en la Sinagoga  
 me metí, y oí que dijeron  
 no se qué de las semanas  
 de Daniel.  
*Luzb.* Con eso tengo.  
 Ese Profeta predijo  
 que habia de venir el Verbo  
 despues de que se cumplieran  
 setenta hebdómadas::::  
*Bat.* Eso  
 dedromadas sí que yo  
 juro que en la vida entiendo.  
*Luzb.* Setenta semanas de años.  
*Bat.* Como si hablarais en griego.  
 Aunque si hablamos verdad,  
 el cálculo está muy bueno;  
 porque::::  
*Luzb.* Espera: ¿no me dices  
 que no entiendes nada de esto?  
 ¿pues cómo tan ignorante  
 criticas?  
*Bat.* Por eso mesmo

¿No sabeis que es cosa facil  
 criticar?

*Luzb.* Ya bien lo veo.  
*Bat.* Pues no teneis que admiraros,  
 cuando se calla por viejo  
 que dos tontos hablan mas  
 de aquello que entienden menos.  
*Luzb.* Tú dices muy bien.

*Bat.* Cabal.

Sobre que tengo talento,  
 por eso digo que está  
 el cálculo muy bien hecho,  
 pues si setenta por diez  
 multiplicarlos queremos  
 nos resultarán setenta  
 otra vez::::

*Luzb.* ¿No setecientos?

*Bat.* Es verdad, me equivoqué,  
 se me habia olvidado un cero:  
 bien que esta equivocacion  
 es de muy poco momento,  
 ¿pues qué repara, señor,  
 en un cero mas ó menos?  
 fuera de que aunque sea así  
 el cómputo está completo,  
 pues sabemos que en guarismo  
 de nada valen los ceros;  
 y supuesto que no sirven  
 en regla de buen comercio  
 tanto vale un siete solo  
 como setenta, y aun creo  
 que como setenta mil,  
 puesto que no hablan los ceros.  
 Ya verá, pues, su mercé,  
 si mi cuenta::::

*Luzb.* Basta, necio:  
 basta, no provoques mas  
 mi furor, yo ya te dejo  
 convencido de que nada  
 vale mi astucia y mi empeño,  
 para descubrir lo que  
 ocultan de mí los cielos.  
 Quédate, villano, en fin:  
 quédate que voy sintiendo  
 haberte hecho poco mal  
 deseando hacértelo eterno.

*Bat.* Noramala para tí,  
 osico de loco hambriento.

¿Qué diablo tan pregunton!  
 ¿Miren qué cara de suegro  
 me puso al punto que vió  
 la fuerza de mi argumento!  
 ¿qué culpa me tengo yo  
 de ser doto?

¿mas qué es esto?  
 La cabeza se me va:  
 por puntos me desvanezco:  
 me arde el vientre: las entrañas  
 se me abrasan:::: que me muero::::  
 ¿Ay qué basca! ¿S. Isaac!  
 ¿S. Jeremias! que me querño::::  
 que me acabo:::: que me voy,  
 Bartolo, Gila, Fileno,  
 que me muero:::: corran todos,  
 favor, favor, compañeros::::  
 ¿Ay, ay, ay!

*Salen todos asustados.*

*Filen.* ¿Qué tienes Bato?

*Gil.* ¿Qué tienes hijo! ¿qué es eso?

*Bat.* ¿Qué he de tener: miserere:  
 cólico, insulto, tenesmo,  
 mal de madre, aplopegia,  
 rabia, locura, y aun pienso,  
 segun la ansia y el dolor,  
 que tengo un diablo en el cuerpo.

*Gil.* ¿Ay, que se muere mi Bato!

*Celf.* No llores: lo curaremos.

*Gil.* ¿Pues no he de llorar, si al fin  
 es mi marido y lo siento?

Pero ¡ay! que ya se privó::::

*Jul.* Anda mira lo que ha vuelto.

*Gil.* ¿Qué ha de ser? ¡triste de mí!  
 Sapos, culebras y escuerzos.

*Todos.* ¿Es posible?

*Gil.* Sí, señores.

*Todos.* No hay duda: todos lo vemos.

*Jul.* Sin duda lo enechizó  
 el diablo del forastero.

*Gil.* ¿Ay pobre de mí! ¿qué haré?  
 ¿qué haré sin mi Bato!

*Bras.* Gestos.

*Gil.* Dájate de chanzas, Bras,  
 porque no soy yo para eso.

*Filen.* Pues vamos á la cabaña  
 y al albeitar llamaremos.

*Gil.* ¿Al albeitar! ¿qué es caballo?

Vase.

*Filen.* A falta de curandero  
¿qué hemos de hacer?  
*Gil.* Dices bien.  
*Bras.* Pues llevémoslo corriendo,  
cantando en un triste tono  
cosa que parezca entierro.

## ACTO SEGUNDO.

*Salen los Pastores con su prevencion de cenar.*

*Bras.* Bato: ¿cómo vá?  
*Bat.* Mejor.  
Ya quiero cenar.  
*Gil.* ¿Qué es esto?  
¿pues qué tienes apetencia?  
*Bat.* Y por qué no si estoy bueno.  
*Gil.* ¿Cómo bueno? si no ha una hora  
que ya te estabas muriendo.  
*Bat.* Pues estoy bueno y con hambre;  
bien me dijo el hechicero,  
que no habia comido nada  
y que todo fué embeleco.  
Vaya, vámonos sentando  
que aprieta el hambre, Fileno.  
*Todos.* Lo demás es perder tiempo.

*Sientanse y tienden su mantel.*

*Bat.* ¿Qué tal me pondré de asado  
esta noche? ¡Santos cielos! asustado.  
*Celf.* ¿Qué te asusta?  
*Bat.* Una friolera.  
El maldito forastero  
que ya viene: ¿no lo ven?  
*Todos.* ¡Ay! en verdad, y ¿qué haremos?  
*Filen.* ¿Qué hemos de hacer? es preciso  
disimular nuestro miedo.  
*Sale Luzb.* Pastores: segunda vez  
os saludo.  
*Filen.* Os agradezco  
tantos favores, señor,  
por mí y por mis compañeros.  
¿Gustais de cenar?  
*Luzb.* Os doy  
las gracias, pero no ceno.

16

*Todos.* Gori, gori, gori, gori, *cantais*  
que el tragon Bato está enfermo,  
comiera solo sus migas

*Métenlo cargado.*

y no se viera en tal riesgo.

*Filen.* Pues á lo menos honrad  
nuestra pobre mesa.  
*Luzb.* Acepto *Se sienta.*  
vuestro favor. ¿Qué cenais?  
*Filen.* Es un frugal alimento;  
ensalada de lechugas,  
un bien asado cordero,  
y un poco de pan y vino:::

*Se asusta Luzbel al ver la cena.*

*Filen.* ¿Pero qué os sucede?  
*Luzb.* Tiemblo  
sin saber de qué, pan::: vino:::  
y al fin de todo un cordero.  
Ay de mí que en esta cena *ap.*  
un triste presagio veo  
de otra que sin duda alguna  
aumentará mis tormentos.  
*Gil.* Corrido como una mona  
ha quedado el extrangero.  
*Bat.* Que se lo lleven los diablos.  
Come Bras.  
*Bras.* Cena Fileno.  
*Bat.* A ver el vino, Gililla.  
*Gil.* Aquí está. *esto con bulla y grita*  
*Bat.* A boca de cuero  
bebamos todos.

*Todos.* Bebamos  
con gusto, paz y contento.  
*Filen.* Vaya: ¡ni un trago de vino  
quiere V.?  
*Luzb.* No, nada quiero.  
*Meng.* Pues nosotros sí: bebamos  
á la salud de Fileno.  
*Filen.* A la de Bartolo y Bras.  
*Jul.* A la de Bato y su entierro.  
*Bat.* Vivan las muchachas, vivan.

*Bras.* Vivan, y vamos bebiendo.  
*Filen.* Estais muy triste, señor.  
*Luzb.* ¡Sobrados motivos tengo,  
que me asigen sin cesar!  
*Filen.* ¿No pudiéramos saberlos?  
*Luzb.* No hay embarazo. Escuchad.  
*Bat.* Atencion que vá de cuento.  
*Luzb.* Nací príncipe heredero  
del país mas afortunado  
que se halla en el universo.  
*Filen.* ¿Será la Arábia feliz?  
*Luzb.* Aun es mas feliz por cierto  
mi pátria.  
*Filen.* ¿Y dista de aquí  
muchas leguas?  
*Luzb.* Sí, muy lejos  
está de aquí.  
*Filen.* ¿Cómo cuanto?  
*Luzb.* Tanto como de aquí al cielo.  
*Filen.* Creo que no está en su lugar  
el juicio del forastero.  
*Jul.* Así parece.  
*Luzb.* Yo supe  
que el Emperador supremo  
queria dar á una villana  
inferior á mí en efecto  
igual lugar en su corte  
al que yo tenia, y ardiendo  
en envidia, en ira, en rabia,  
y en los mas soberbios zelos,  
convoqué mis partidarios  
y me opuse á sus intentos,  
presentando la batalla  
mas cruel que vieron los cielos.  
Pero ¡ay de mí! de la guerra  
son inciertos los sucesos:::  
*Filen.* ¿Pues qué sucedió?  
*Luzb.* Perdí  
la accion, y con ella á un tiempo  
la paz, el gusto, el honor  
y los derechos al reino.  
Sali derrotado de él  
y años ha que ando gimiendo,  
sin esperanza, la pena  
de mi infelice destierro.  
*Filen.* Lástima me dais, señor;  
mas si vuestro Padre es bueno,

17

tal vez os perdonará  
ese gran atrevimiento.  
Arrepentios, y pedidle  
perdon de él.  
*Luzb.* Eso no puedo;  
pues es tal mi condicion  
que yo jamás me arrepiento  
de lo que una vez concibo.  
*Bat.* Pues tiene maldito goño  
el diablo del loco.  
*Filen.* Y digo:  
si vuestra madre hace empeño,  
quizas os perdonará.  
sin que medie vuestro suegro.  
*Luzb.* Ese es mayor imposible,  
porque yo madre no tengo.  
*Filen.* ¿No la teneis?  
*Luzb.* No, pastor,  
ni la tuve ningun tiempo.  
*Bat.* Echen un trago, muchachas.  
*Bras.* Si, amigos, vaya, brindemos  
á la salud del señor  
que nació sin madre.  
*Gil.* Tiento.  
Cuidado, no tan seguido,  
le des á la bota basos.  
*Celf.* El pobre de mi sordito  
no oye, pero bebe recio.  
*Filen.* Ya que acabamos, amigos,  
la mesa levantaremos,  
y nos pondremos en pie,  
porque se va enfureciendo  
el pobre loco, y sentados  
mal defendernos podremos.  
*Bat.* Dices bien. Arriba todos,  
y que prosiga su cuento.  
*Levántanse.*  
*Filen.* ¿Con que no venis de Adán?  
*Luzb.* No, que yo existi primero.  
*Bat.* Está el pobre de remate,  
amarrarlo fuera bueno.  
*Filen.* Esperaremos un poco  
que para todo habrá tiempo.  
Segun lo que nos decís,  
¿desde luego sois muy viejo?  
*Luzb.* Ha mas de siete mil años  
que yo vivo.

*Filen.* Compadezco al señor.  
*Gil.* Y yo tambien al verlo Principe huero.  
*Luzb.* ¡Qué decís?  
*Filen.* Que me lastimo al veros ya sin imperio.  
*Luzb.* Aunque mi reino perdí, todavia vasallos tengo.  
*Filen.* ¡Y quiénes son?  
*Luzb.* Sois vosotros, y todos los hijos vuestros.  
*Todos.* Ah, ah, ah!!!  
*Luzb.* ¡Qué os burlais de vosotros mismos, necios! Todos los hombres esclavos de mi dominio nacieron, sujetos á mi poder, y marcados con mi fierro.  
*Todos.* ¡Hasta el Cesar!  
*Luzb.* Hasta el Cesar.  
*Bat.* ¡Qué aguardamos, compañeros! Aseguremos al rey!!!  
*Todos.* Al loco, al loco!!! *afiánzanto.*  
*Luzb.* Teneos, que vosotros sois los locos, hombres bárbaros y necios.  
*Bras.* Vuestra magestad, señor, dice bien. Aprieta recio la sogá, Bato.  
*Bat.* Si haré!!!  
*Luzb.* ¡Pese á mi furor, infernos! ¡Que se burle de mi el hombre tan ruin y debil! ¡qué es esto! Mas pues no puedo vengarme porque los defiende el cielo, sepúltenme los abismos por siempre en su oscuro centro.

*Aquí se les desaparece de entre las manos, ó hundiéndose por un escotillon, ó entrándose por entre las cortinas. Entre tanto, habrá amarrado Bato á Bras y á Julia.*

*Celf.* Bato, amarra bien.  
*Bat.* Ya amarro.

*Bras.* Mas no á nosotros, jumento.  
*Bat.* ¡Pues qué á tí!!! ¡pero qué miro! ¡en dónde está ese hechicero!  
*Todos.* De entre las manos se fué.  
*Bat.* ¡No lo viste?  
*Gil.* No por cierto.  
*Bat.* ¡Ni tú?  
*Meng.* Ni yo.  
*Celf.* Ni ninguno.  
*Jul.* Este es diablo sin remedio.  
*Filen.* Busquémosle todos.  
*Bat.* Yo lo voy á buscar al cerro.  
*Gil.* No te vayas.  
*Bat.* ¡Cómo nó? si me tiene hecho un veneno.

*Vase. Bato y todos los pastores fingen buscar á Luzbel.*

*Filen.* ¡Dónde estará este bellaco?  
*Bras.* El es un gran embustero.  
*Celf.* ¡Mire qué loco maldito!  
*Bat.* Si yo lo hallo, le prometo que me ha de pagar el palo que me dió.  
*Celf.* Y á mí lo mesmo.  
*Gil.* ¡En dónde se habrá escondido este cara de becerro?  
*Jul.* Sin duda alguna que el diablo cargó con él.  
*Bras.* Yo lo creo.  
*Filen.* ¡Eh! dejemos de buscar á semejante trevejo.  
*Gil.* Mejor es que mientras Bato dá vuelta por los oteros, nos recojamos un rato, pues ya me muero de sueño.  
*Bras.* ¡Qué es dormir! en esta noche no hay alma que piense en eso.  
*Meng.* ¡Pues en qué se ha de pensar?  
*Bras.* En cuidar nuestros corderos, pues los perros ladran mucho, y el lobo no anda muy lejos.  
*Celf.* ¡Qué mas lobo que ese diablo que tanto daño nos ha hecho?  
*Filen.* Pues por la misma razon

es bien que agora velemos.  
*Gil.* Pero si nó puedo más, sobre que hasta en pie me duermo.  
*Meng.* Y yo tambien; la verdad, que por aquí me recuesto.  
*Bras.* No puede ser eso, no, que corre el ganado riesgo.  
*Gil.* Pues, y para no dormir ¡qué hemos de hacer?  
*Bras.* Cantarémos y bailarémos tambien.  
*Celf.* Me parece buen remedio. ¡Pero á secas?  
*Bras.* No, señor. Voy á traerles mi cencerro.  
*Celf.* No te tardes.  
*Bras.* En un brinco vuelvo con él.  
*Meng.* Yo no puedo olvidar de aquel maldito el trage, la voz, ni el gesto.  
*Jul.* Ni yo.  
*Filen.* Cállate, que tú no dejabas de quererlo.  
*Jul.* ¡Yo para qué?  
*Filen.* Para nada, para comprarle á buen precio las joyas y los vestidos que te ofreció.  
*Jul.* Me avergüenzo de haber creído que podia darnos cosa de provecho un loco tan vil, un tonto, y un grandísimo hechicero.  
*Filen.* ¡Pero tú lo creíste?  
*Jul.* Si; y de ello harto me arrepiento.  
*Filen.* Tú te arrepientes, porque salió vano tu deseo; pero si él te hubiera dado alguna cosa, protesto que hablaras con suavidad del señor don hechicero.  
*Jul.* Te engañas, que de intereses no soy muger que me llevo.  
*Filen.* No digo tú, mas altitas se cogen con ese sebo,

que el interés puede tanto en vuestro tan flaco sexo, que al diablo le haréis la barba, si el diablo entra prometiendo.  
*Celf.* Poco á poco, no con todas barra V., señor Fileno, que yo no soy de esas, no.  
*Gil.* Ni yo tampoco.  
*Meng.* Yo menos!!!  
*Filen.* Basta, basta, zagalejas yo no señalo sugeto, hablo en comun, y vosotras comprais luego luego el pleito. Algo os duele, pues gritais!!!  
*Sale Bras.* ¡Ola! aquí está ya el cencerro, ó la guitarra ó lo que es.  
*Jul.* Pues nosotras no queremos cantar ni bailar.  
*Bras.* ¡Por qué?  
*Jul.* Porque no entendemos de eso.  
*Bras.* Conque despues que fui á traer la guitarra.  
*Gil.* Es lo de menos. Anda vuélvela á llevar, y ya está todo compuesto.  
*Bras.* Es verdad que!!!

*Sale Bato muy asustado.*

*Bat.* A la cabaña, al aprisco, fuego, fuego.  
*Gil.* ¡Qué es eso? ¡te has vuelto loco? ¡qué tienes?  
*Bat.* Muy en mi acuerdo, fui á buscar á aquel demonio, causa de tantos enredos, y buscándolo advertí que un gran fuego de los cielos sobre toda la cabaña se desprendió en un momento, tan grande, que yo del susto no quise volver á verlo, y solo os vine á avisar por si algo escapar podemos; bien que á la hora de esta juzgo que ya solo encontrarámos hechas azquas nuestras casas,

y cenizas los carneros.

*Todos.* ¿Es posible, Bato?

*Bat.* Sí:

en estas cosas no miento.

*Filen.* ¿Conque todo se ha quemado?

*Bat.* Todo, sí, montes y cerros,

según la luz que yo vi,

ya deben estar ardiendo.

*Bras.* Pues vamos todos á ver

como se apaga este fuego.

*Filen.* Vamos Julia.

*Celf.* Corre Bras.

*Jul.* Anda Celfa:

ven, Fileno.

*Todos.* Vamos todos, por si acaso,

hallamos algun remedio

á tanto mal:::

*Al entrarse todos se descubre por un lado la apariencia en que estará el Angel, que podrá ser un tabarron de papel con luces por dentro.*

*Ang.* No temais.

Pastorcillos; deteneos.

*Asústanse los Pastores luego que vén al Angel, y unos se hincan, otros se posttran, y todos se cubren la cara con las manos.*

*Todos.* ¡Qué terrible resplandor!

*Jul.* ¡Qué sobresalto!

*Bras.* ¡Qué miedo!

*Ang.* Otra vez vuelvo á deciros que no temais, hombres buenos.

Angel de paz soy. De parte

del Sumo Hacedor Supremo

os vengo á anunciar el gozo

mayor, que vió ningun pueblo:

y es, que ha nacido esta noche

humanado niño tierno,

el Salvador, que se llama

Jesucristo Señor nuestro.

Entre nosotros nació

este divino portentó,

en la pequeña ciudad

de David, que en este tiempo

se conoce por Belén.

Id, pues, gozad placenteros

tanto favor, tanta dicha,

que tiene absortos los cielos.

Y para que conozcais

en donde está este embeleco,

tendreis por cierta señal

ver en un pesebre envuelto

en unos paños, al mismo

Niño Dios, Redentor vuestro,

á cuyo feliz natal

cantan la gala los cielos

anunciando al hombre paz

cuando dicen con recreo.

*El y Mus.* Pax hominibus in terra,

et Gloria in excelsis Deo.

*Cúbrese la apariencia y los pastores se vantan.*

*Filen.* Escuchaste, Bato, bien?

*Bat.* ¡Oiste, Gila?

*Jul.* ¡Oiste Fileno!

*Bras.* ¡Qué hermosura!

*Celf.* ¡Qué prodigio!

*Gil.* ¡Qué garzon tan lindo y bello!

*Filen.* Parainfo celestial,

detén tu rápido vuelo:::

*Bat.* ¡Qué es Parainfo?

*Filen.* Es el Angel

que ha anunciado el nacimiento del Salvador.

*Bat.* ¡Qué hermoso es!

qué va que yo me angeleo

para volar por los aigres

así como un buey ligero.

*Celf.* Solo el pobre de Bartolo

se quedó en ayunas de esto.

*Bart.* ¿Yo quedarme? Si, quizás

todo lo oyi muy completo.

¿Pues no dijo el Angelito

que esta noche hecho hombre el Verbo

en Belén nació?

*Todos.* Cabal: eso dijo.

*Celf.* ¡Qué portentó!

que un sordo tan rematado

haya sanado tan presto.

*Bras.* Claro es que este es un milagro,

pero los Profetas nuestros

lo habian predicho; y así

no me ha cogido de nuevo.

*Bat.* ¿Cómo así, Bras?

*Bras.* Sí, señor.

Isaias dijo en efecto:

Dios mismo vendrá á salvar

hecho hombre algun dia á su pueblo,

y entonces oirán os sordos:

lograrán vista los ciegos:

hablarán claro los mudos;

y ligeros como ciervos

los cojos y los tullidos

saltarán; y según eso,

es preciso oiga Bartolo

si nació el Salvador nuestro.

*Filen.* Esta es la primera vez

que acomodas bien un testo,

pues siempre tú los amarras

cual dicen, de los cabellos.

*Bat.* Pues vamos para Belén

á ver tan raro portentó,

ya que Dios nuestro Señor

nos lo hizo manifiesto.

*Bras.* Dices muy bien; vamos todos

á ofrecer los dones nuestros.

*Bart.* Aprisa vamos, amigos,

pero ¿qué le ofreceremos

si somos pobres?

*Filen.* No importa;

él es absoluto dueño

de cuanto existe, jamás

necesitó bienes nuestros.

*Bras.* Así lo dijo David,

me acuerdo muy bien del testo.

*Bart.* Es verdad: vamos alegres,

pues este Dios niño tierno

recibirá bondades

nuestros afectos sinceros.

*Meng.* Así es: yo le ofreceré

mi corazón.

*Celf.* Yo lo mismo.

*Jul.* Y todos llenos de amor

al suyo correspondiendo,

alma, vida y corazón,

gustosos le ofreceremos.

*Filen.* Pues á Belén, pastorcillos,

que allí la gloria se encierra,

y entonémos con dulzuras:

*Tod. y Mus.* Gloria á Dios en las alturas,

y paz al hombre en la tierra.

*Se entran los pastores, y se descubre el Misterio, y siendo esta la decoracion mas interesante, deberá ser la mas vistosa y lucida. Saldrán los pastores con sus ofrendas y prevenidos de anderos. Gila llevará un corazon pendiente del cuello con un liston. Saldrán de tropel ó corriendo; pero al ver el Misterio se detienen como asombrados, y luego llega*

*Bat.* Aquí, pastores, aquí

está la gloria, lleguemos.

*Gil.* ¡Ay qué niña tan hermosa!

*Jul.* ¡Ay qué Señor tan modesto!

*Bat.* ¡Ah, mira Gila aquel buey

como hecha al niño su adientó!

*Bras.* Y lo mismo hace el asinito.

*Celf.* ¡Qué prodigio!

*Meng.* ¡Qué portentó!

*Filen.* ¡Qué resplandor!

Esta noche

se volvió esta gruta un cielo.

*Jul.* ¡Jesus, qué niño tan lindo!

*Filen.* ¡Pues si es Jesus, no ha de serlo?

*Gil.* ¡Ay qué pucheritos hace!

Yo le voy á dar un beso.

*Meng.* Y yo:::

*Celf.* Pues yo tambien:::

*Se arrojan todos al pesebre y Fileno los detiene.*

*Filen.* Deteneos, compañeros.

Si, amigos, que este lugar

casa es de Dios, y por cierto

que en la casa del Señor

hemos de estar con respeto.

*Bras.* Dices bien: para nosotros

son preceptos tus consejos.

*Filen.* Pues entonces, si os parece, tome cada uno su puesto, y vamos de dos en dos a ofrecer nuestros obsequios á estos bellos peregrinos, y á este niño de los cielos.  
*Todos.* Que se haga como lo dicta la prudencia de Fileno.

*Se colocan en dos alas, y van saliendo á ofrecer de dos en dos los dones que dicen los versos.*

*Fileno y Julia.*

*Filen.* Con afecto el mas sincero te ofrezco, divino niño, aun mas blanco que el armiño, este pequeño cordero.

Tal, Señor, te considero con respeto el mas profundo: Cordero eres, y lo fundo; pero Cordero de Dios, pues venís á pagar vos por los pecados del mundo.

*Mús.* Pastores dichosos, alegres cantemos de este bello niño el gran nacimiento.

*Jul.* Señor: pues tanto has amado al miserable mortal, que vistes hoy su sayal por librarlo del pecado.

Como bien significado en palomas el amor, el mio os ofrezco, Señor, en estas humildemente, esperando, que clemente lo admitás, mi Salvador.

*Mús.* Felices alegres con tal regocijo cantemos la gala al recién nacido.

*Bartolo y Celfa.*

*Bart.* Cuando todos los pastores mil dones ofrecerán,

yo os ofrezco solo un pan, ¡ó niño de mis amores!

Y con esfuerzos mayores á mi corto entendimiento ufano estoy y contento, pues me dice la fe pia, que con pan harás un día el mas alto Sacramento.

*Mús.* ¡O dichosa culpa! ¡dichoso delito! pues por ella el Verbo tal favor nos hizo.

*Celf.* Pues Bartolo os ofreció pan, Señor, ¡qué ofreceré! Vino ha de ser, porque á fe que el vino al pan igualó:

Yo creo lo que él creyó en portento tan divino, y pues te muestras tan fino, con vino te he de obsequiar, ya que tú te me has de dar disfrazado en pan y vino.

*Mús.* Cantemos alegres, fieles pastorcillos, tan grande fineza á Jesus divino.

*Bras y Menga.*

*Bras.* Niño hermoso, gran Señor, yo os ofrezco este cayado, pues del cielo habeis bajado para ser tan buen Pastor.

Bendito sea vuestro amor y vuestra feliz venida, para dejar redimida la humana naturaleza y buscar, ¡ó qué fineza! á tanta oveja perdida.

*Mús.* Las ovejas somos de este pastorcito, no nos apartemos de su dulce aprisco.

*Meng.* Niño lindo, niño hermoso, niño de mi corazón: admite este corto don de mi cariño obsequioso.

Admitelo bondadoso que mi amor yo no limito; mas pues eres pastorcito según que te llamó Bras, no dudo que admitirás este humilde sombrerito.

*Mús.* Pues tan amoroso te vemos hecho hombre, solo te pedimos, Señor, nos perdone.

*Bato y Gila.*

*Bat.* Esta concha y esclavina mi afecto, niño, os dedica; pues ella bien significa vuestra vida peregrina.

No es mi voluntad mezquina; mas no tengo yo, Señor, hoy otra cosa mejor que poderos ofrecer que esto, pues venís á ser peregrino por amor.

*Mús.* A tí, niña hermosa, divina María: parabien sea toda gloria y alegría.

*Gil.* En fin, mi Jesus amado, á quien venero y adoro, darte quisiera el tesoro mayor que se ha imaginado.

Nada tengo de contado, por mi pobreza importuna,

ni joya tengo ninguna que darte en esta ocasion, si ya no es mi corazón que te ofrezco para cuna.

*Mús.* A tí tambien sea, ¡ó casto José! por dicha tan alta, todo parabien.

*Mientras que los pastores bailan una danza con los panderos, la música acompaña, y durante la danza al compás se están repitiendo los versos que se siguen.*

*Mús.* En fin, alegres pastores, con júbilo y alegría.

*Todos.* Bendigamos ahora y siempre á Jesus, José y María.

Y pues tal gozo y recreo en esta noche se encierra:

*Todos.* Paz hominibus in terra,

*Mús.* Et gloria in Excelsis Deo.

Cantemos la enhorabuena, y demos el parabien:

*Todos.* De tan feliz noche buena á Jesus, María y José.

*Tod. y M.* Y pues cesó la cruel guerra del diablo y sus ataduras:

*Todos.* Gloria á Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.

FIN.

### NOTA. (\*)

Las Pastorelas y Colóquios mas celebrados tienen su diablo, como uno de los actores principales, y algunas no solo tienen su diablo sino sus diablos; pues suelen tener hasta siete.

Esto quiere decir, que las mejores Pastorelas y Colóquios son andiabladas, llenas de impropiedades violentas, arrastradas en su estilo, faltas de invencion, y por lo mismo dignas de escluirse de todo teatro público, como que pecan derechamente contra sus reglas,

que son las del buen gusto. Yo las he visto delatables y quemables. Pudiera citar una á cuyos ensayos asistí, y en la que corrigí no menos que una heregía que se cantaba y se escuchaba (maliciosa sino ignorantemente) en buena paz. ¡Qué tal sería una Pastorela que incluía no menos que una heregía torpísima! y, sin embargo, se representó públicamente delante de un lucido concurso, y con aplauso.

Otras hay tan lánguidas y zonzas, que su representación excita en el espectador tanto sueño como si se hubiera desvelado cuarenta y ocho noches seguidas.

Otras están tan llenas de vascosidades que son bastantes á multiplicar por el emético mas eficaz en los estómagos mas resistentes. La pluma no se apartará del papel por la decencia, yo citaria alguna de las muchas estrofas indecentes que he escuchado y pruebo mi verdad; pero muchos testigos hay de ella para que no me imputen de calumniador.

Esto, la costumbre que hay de hacer tales representaciones en el tiempo de Navidad, y la insolencia con que he visto representar estos despilfarros, me animaron á escribir la presente Pastorela que presento al público, si no libre de defectos, á lo menos purgada de los mas groseros que he notado en otras. Supónganlos: el diablo es un diablo cristiano, nada blasfemo ni atrevido, ni tiene que tratarse de tú por tú con San Gabriel ni otro de los San Angeles. El es medio verónico y se deja engañar de los pastores pero no les hace travesuras ridículas ni muy pesadas.

Mis pastores son sencillos y á veces tontos; pero no obcecados ni blasfemos. En fin, la Pastorela presente tiene sus imperfecciones como todas; pero no escandalosas ni impasables como las mías y yo me contentaré con que logre igual indulgencia que sus antecesoras.

## APENDICE.

### CANCIONES A LO DIVINO,

PARA CELEBRAR

#### LAS POSADAS Y NACIMIENTO DEL MESIAS.

##### EL PESCADOR.

Sois divino pescador.

Qué dicha,

Las almas sabeis pescar;

Por la culpa vas á dar

Todo tu infinito amor.

Qué dicha será.

Un Dios hombre nos va á dar.

Qué dicha,

Prueba de amor y consuelo,

Cual pescador va á bajar:

Misericordia es su anzuelo.

Qué dicha será.

Del divino pescador,

Qué dicha,

Pescar al hombre es su anhelo:

En el golfo de su amor

Ha echado Jesus su anzuelo,

Qué dicha será,

Jesus pescador va á dar,

Qué dicha,

Acerbo infierno al tirano,

Al ver que le va á pescar

A todo el linage humano.

Qué dicha será.

Es pescador y pastor,

Qué dicha,

Promete su gloria y paz

Como dulce Redentor,

Para él no hay ménos ni mas.

Qué dicha será.

El pescador Lucifer,

Qué dicha,

Al hombre quiso pescar,

Jesus niño va á nacer

Y de él nos ha de librar.

Qué dicha será.

##### LA POSESORA.

Bella posesora,

Divina María,

Solo en tí confía

Nuestro corazón.

Las almas con brio

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Redentor mio.

Tu vientre se goza,

Cándido capullo,

Saldrá el Hijo tuyo

Mas bello que el sol.

Las almas con brio,

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Hijo mejor.

que son las del buen gusto. Yo las he visto delatables y quemables. Pudiera citar una á cuyos ensayos asistí, y en la que corrigí no menos que una heregía que se cantaba y se escuchaba (maliciosa sino ignorantemente) en buena paz. ¡Qué tal sería una Pastorela que incluía no menos que una heregía torpísima! y, sin embargo, se representó públicamente delante de un lucido concurso, y con aplauso.

Otras hay tan lánguidas y zonzas, que su representación excita en el espectador tanto sueño como si se hubiera desvelado cuarenta y ocho noches seguidas.

Otras están tan llenas de vascosidades que son bastantes á multiplicar por el emético mas eficaz en los estómagos mas resistentes. La pluma no se apartará del papel por la decencia, yo citaria alguna de las muchas estrofas indecentes que he escuchado y pruebo mi verdad; pero muchos testigos hay de ella para que no me imputen de calumniador.

Esto, la costumbre que hay de hacer tales representaciones en el tiempo de Navidad, y la insolencia con que he visto representar estos despilfarros, me animaron á escribir la presente Pastorela que presento al público, si no libre de defectos, á lo menos purgada de los mas groseros que he notado en otras. Supónganlos: el diablo es un diablo cristiano, nada blasfemo ni atrevido, ni tiene que tratarse de tú por tú con San Gabriel ni otro de los San Angeles. El es medio verónico y se deja engañar de los pastores pero no les hace travesuras ridículas ni muy pesadas.

Mis pastores son sencillos y á veces tontos; pero no obcecados ni blasfemos. En fin, la Pastorela presente tiene sus imperfecciones como todas; pero no escandalosas ni impasables como las mías y yo me contentaré con que logre igual indulgencia que sus antecesoras.

## APENDICE.

### CANCIONES A LO DIVINO,

PARA CELEBRAR

#### LAS POSADAS Y NACIMIENTO DEL MESIAS.

##### EL PESCADOR.

Sois divino pescador.

Qué dicha,

Las almas sabeis pescar;

Por la culpa vas á dar

Todo tu infinito amor.

Qué dicha será.

Un Dios hombre nos va á dar.

Qué dicha,

Prueba de amor y consuelo,

Cual pescador va á bajar:

Misericordia es su anzuelo.

Qué dicha será.

Del divino pescador,

Qué dicha,

Pescar al hombre es su anhelo:

En el golfo de su amor

Ha echado Jesus su anzuelo,

Qué dicha será,

Jesus pescador va á dar,

Qué dicha,

Acerbo infierno al tirano,

Al ver que le va á pescar

A todo el linage humano.

Qué dicha será.

Es pescador y pastor,

Qué dicha,

Promete su gloria y paz

Como dulce Redentor,

Para él no hay ménos ni mas.

Qué dicha será.

El pescador Lucifer,

Qué dicha,

Al hombre quiso pescar,

Jesus niño va á nacer

Y de él nos ha de librar.

Qué dicha será.

##### LA POSESORA.

Bella posesora,

Divina María,

Solo en tí confía

Nuestro corazón.

Las almas con brio

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Redentor mio.

Tu vientre se goza,

Cándido capullo,

Saldrá el Hijo tuyo

Mas bello que el sol.

Las almas con brio,

Te aclaman, Señora,

Por la Posesora

Del Hijo mejor.

Divina Señora,  
Posesora bella,  
Cándida doncella,  
Fuente del honor.

Las almas con brio,  
Te aclaman, Señora,  
Por la Posesora  
De mi Redentor.

Tú eres Posesora  
De gracias y bienes,  
¿Por qué te detienes  
En dar al Criador?

Las almas con brio,  
Te aclaman, aurora,  
Como emperadora,  
Reina del amor.

Eres Posesora  
De pureza y gracia,  
No admite desgracia  
Tu puro candor.

Las almas con brio,  
Te aclaman, Señora,  
Por la Posesora  
Del Redentor mio.

#### EL CUERVITO.

El gran Verbo está  
En tierra escogida,  
Va á nacer hecho hombre  
Dando eterna vida:

Yo quiero mi gozo, gozo,  
Yo quiero mi gozo amante,  
El bien nos decreta.... Gloria,  
Mi Jesus infante.

El Verbo bendito,  
Ser inmaculado,  
En un vientre puro  
La carne ha tomado:  
Yo quiero mi gozo, gozo,  
Yo quiero mi gozo amante,  
El bien nos decreta.... Gloria,  
Mi Jesus infante.

El Verbo Divino,  
Infinito Ser,  
Por el hombre ingrato  
Mesias va á nacer:  
Yo quiero mi gozo, gozo,  
Yo quiero mi gozo amante,  
El bien nos decreta.... Gloria,  
Mi Jesus infante.

Verbo de mi vida,  
Verbo de mi amor,  
¿Qué haces que no naces  
Tierno Redentor?  
Yo quiero mi gozo, gozo,  
Yo quiero mi gozo amante,  
El bien nos decreta.... Gloria,  
Mi Jesus infante.

Llega, Verbo lindo,  
Nace por el hombre,  
Y bendito sea  
Tu sagrado nombre.  
Yo quiero mi gozo, gozo,  
Yo quiero mi gozo amante,  
El bien nos decreta.... Gloria,  
Mi Jesus infante.

#### EL PALOMO.

Una paloma al saber  
Que Jesus habia nacido,  
A sus hijos abandona  
Juntamente con su nido.

Al portal corre, paloma,  
A tu Dios allí verás,  
Y debajo del tejado  
Tu nido reformarás.

Paloma, paloma blanca  
Que con tu esposo te encuentras,  
Dame de aquel nectar suave  
Con que á tu hijo le alimentas.

A Dios, paloma querida,  
Imán de mi corazón,  
Cuando pase de esta vida  
Consigue mi salvación.

#### EL TAPATIO.

Pastorcitas las mas bellas  
Dueñas de mi corazón,  
Vámonos para Belén  
A impetrar nuestro perdon.  
*Zun zun zun, pititos, pititos,*  
*Yo no quiero nada con los pastorcitos;*  
*Zun zun zun, corrámos, corrámos,*  
*Si no á las pastoras no las alcanzamos.*

Una pastora me dijo,  
Mas hermosa que cupido:  
Vé pronto para Belén  
A adorar á Dios nacido.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

Estaban dos pastorcitas  
Afanadas, con empeño,  
Haciendo unas camisitas  
Para Jesus mi dulce dueño.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

A qué Bato tan gracioso  
Cuando al niño fué á adorar,  
Le hizo el pobre mil caricias  
Y despues lo fué á besar.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

Abriga, Maria sagrada,  
A tu delicado niño,  
Cuyas carnes son tan blancas  
Que aventajan al armiño.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

Una borrega salió  
Del corral en donde estaba,  
Por todas partes corria;  
Pero el portal no encontraba.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

Al nacer el niño Dios  
Todo el cielo se alumbró,  
El cojo pudo correr,  
Y el ciego al instante vió.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

Era casi media noche  
Cuando se volvió de dia;  
Las aves luego cantaron  
Como si fuera de dia.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

Una mula con su baho  
A su Creador calentaba,  
Y un buey de aquella comarca  
A la mula le ayudaba.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

Con esta ya me despido  
De Jesus y de Maria,  
Esperando acompañarlos  
Despues de la muerte mia.  
*Zun zun zun, pititos, &c.*

#### EL CARPINTERO.

Al templo fuiste llamado  
Por el profeta Simeon,  
Para que fueras esposo  
De la que es Madre de Dios,

Carpintero de mi vida,  
Yo no comprendo este arcáno:  
Ser padre del que es tu padre,  
Este es favor soberano.

¡Qué carpintero de fama  
Hizo el cielo con primor!  
Que fué padre putativo  
Del divino Redentor.

Es carpintero de fama  
Vecino de Nazaréth,  
Y por nombre le pusimos  
El castisimo José.

#### EL CANELO.

Ya viene el Cordero  
De excelsa morada,  
Para dar al mundo.... Cordero,  
La gloria deseada.

Repitan, repitan,  
Repitan mortales,  
Que Dios hombre viene... Cordero,  
A quitar los males.

Ya el Cordero viene  
Para dar la vida,  
A ver si la carne.... Cordero,  
Le es agradecida.

Repitan, repitan,  
Repitan con canto,  
Que viene á la tierra.... Cordero,  
El Verbo Dios Santo.

Ya el Cordero llega,  
Venga en hora buena,  
Para dar al mundo.... Cordero,  
Una noche buena.

Repiquen, repiquen,  
Repiquen, y viva  
El Dios de la gracia.... Cordero,  
En gloria festiva.

Cordero, Cordero,  
Cordero de Dios:  
El mundo afligido.... Cordero,  
Escuche tu voz.

Repitan, repitan,  
Repitan con canto,  
Que viene á la tierra.... Cordero,  
El Verbo Dios Santo.

Allá va el Cordero,  
Dice el Padre Eterno,  
A librar al hombre.... Cordero,  
Del terrible infierno.

Repitan, repitan,  
Repitan mortales,  
Que Dios hombre viene... Cordero,  
A quitar los males.

Cordero que vienes,  
Cordero que vas,  
A traernos los bienes.... Cordero,  
No detengas mas.

Repitan, repitan,  
Repita todo ente,  
Que viene el remedio.... Cordero,  
Del Dios mas clemente.

### LA ATALA.

Dulce Niño ¡cuan alegre ha sido  
La alhagüña voz de tu venida!  
Por lo cual te consagro mi vida,  
Pues la tuya por mi quieres dar.  
Niño bello, quisiste venir  
A librarnos del Diablo y su secta,  
Mi cancion para siempre será esta:  
Sin mi Niño no puede vivir.

Maria bella, mi bien, mi querida,  
Ya llegaron los dias mas dichosos  
Que tus lindos y apacibles ojos,  
Por mí, lágrimas han de verter:  
Tú Maria, tú divina Maria,  
Eres mi único gozo y consuelo;  
En tí vino Jesus á este suelo:  
Sin mi Niño no puedo existir.

Con Jesus y María está José,  
Todos forman una Trinidad:  
¡Oh dichoso varon! ¡qué lealtad  
Le profesas á mi Redentor!  
¡Santo cielo! ¡qué raro portentol  
¡Qué misterio tan lindo y afable!  
El establo es el mas admirable  
Donde tiene su asilo mi amor.

En la fuerza del frio y las heladas  
En un triste portal arruinado,  
Por librarnos del fiero pecado  
Ha nacido nuestro Redentor.

Para siempre poseemos la dicha,  
La delicia, el placer y el contento,  
Pues ya huyó para siempre el tormento,  
Las angustias, la pena, el dolor.

Con qué afan, con qué gozo y contento  
Contemplamos de Maria las gracias,  
Sin temer las funestas desgracias  
Que á mis glorias podian suceder.

Pues Luzbel con su saña implacable  
Si no viera á esta Esthér prometida,  
Me privara tal vez de la vida  
Y con ella mi vida y mi ser.

Ya nació el Redentor de los hombres,  
El Mesías que Daniel prometió,  
Pues del cielo á la tierra bajó  
Quien la muerte por mí ha de sufrir:  
Entonad, Querubines celestes,  
De sus glorias la dulce cancion,  
A este Niño de mi corazon:  
Sin mi Niño no puedo vivir.

### LA POSESORA.

Dulce posesora  
Del corazon mio,  
A quien siempre fio  
Mi alma y corazon.  
Las ansias que un frio  
Al Niño devora,  
Oye, posesora  
De mi corazon.

El parto virgíneo  
Vino á suceder,  
La Hebdómada misma  
Que dijo Daniel.  
Parió con mil gracias,  
Y de buena fé,  
Al Dios que se creia  
Y ahora ya se vé.

Parió ella solita,  
Parió sin tener  
Parte en su preñado  
Señor San José.  
Parió, y quedo Virgen,  
Y esto sabe hacer  
La Virgen Maria,  
Y no otra muger.

Vamos con presteza  
Y vamos á ver,  
Lo que no ha visto  
El mundo otra vez.

Vamos á mirar  
Con gozo y placer  
Nacer de una vara  
La flor de Jesé.

Subamos al monte,  
Y vereis arder  
La Zarza en el u e  
Y estarse en su ser.  
La Trinidad sola,  
Solo su poder,  
Pudo dar tal Virgen  
Al pueblo de Israel.

¡Oh Virgen fecunda!  
Que sea para bien,  
Pues eres la gloria  
De Jerusalén.  
Todo el mundo entero  
Postrado á tus piás,  
A tu Dulce Niño  
Se viene á ofrecer.

### LA PASTORA.

Una pastora hermosa  
Llena de gracias mil,  
Coronada de rosas  
Vi á Nazareth partir.  
Y á todos los pastores  
Les comenzó á decir,  
Esta dulce cancion  
Se le oía repetir.

Una humilde pastora  
Que á Nazareth quiso ir,  
Esta dulce cancion  
Se le oía repetir.  
Y á todos los zagales  
Que la iban á asistir,  
Con tiernas expresiones  
Les comenzó á decir.

Almas amantes, tiernas,  
Las que sabeis sentir,  
Venid á Nazareth,  
Venid acá, venid.  
Vereis la mejor Reina,  
Y al tiempo de partir  
Con su esposo José  
Al edicto cumplir.

De Nazareth se parte,  
Que es florido pensil,  
Por ásperas montañas  
Ya en los días de parir.  
La jumentilla humilde  
Le inclina la cerviz,  
Y dobla la rodilla  
Porque pueda subir.

Sin criados ni aparato  
Ni guardia varonil,  
Sale el Rey enclaustrado  
En su eburneo viril.  
Los Angeles lucidos  
Mas que el oro de ofir,  
Bajan en forma humana  
A su Reina á servir.

El bendito José  
Lleno de amor, así,  
A su querida esposa  
Le comienza á decir:  
¡Oh Reina de lo criado  
Que en trono de zafir,  
O en álas de Querubes  
Merecias tú venir!

#### LA INFAUSTA.

Infausta suerte mia  
Muy feliz eres,  
Pues gozas esta noche  
De mil placeres.  
Ya ese Niño adorado  
Está presente,  
Con el fin amoroso  
De defenderte.

Al rigor del invierno  
Fué su venida,  
Entre el yelo y la nieve  
Allí se mira.  
Reclinado y alegre  
En un establo,  
Se mira muy risueño,  
No hay que dudarle.

Titirita de frio  
Y muy risueño,  
Anunciando la paz  
Ese es su empeño.  
Una mula y un bucy  
Le hacen calor,  
Para aliviarle el frio  
Al Salvador.

Desnudo entre pajas  
Se halla amoroso,  
Siendo duño del mundo  
Y poderoso.  
El remedio del hombre  
Aquí se vió,  
Que del cielo á la tierra  
Hoy descendió.

Redimido está el hombre  
En un momento,  
El mortal al mirarlo  
Que tome ejemplo.  
¡Oh que dicha tan grande  
Hemos tenido,  
Que el remedio del mundo  
Nos ha venido.

Disfrazado se mira  
El Dios Eterno,  
Acariciando al hombre  
Con amor tierno.  
¡Y con qué pagas, hombre,  
Tanta fineza  
Que amante quiso hacerte  
La Omnipotencia!

#### BOLERAS DEL CALADO.

En cual hado nací  
¡Hay triste penal!  
¡Hay triste penal!  
Que esta noche me dice  
Que es noche buena:  
¡Hay que ternura!  
¡Que no pueda yo ver  
Una hermosura?

Vino lo que deseaba,  
Y yo en retiro,  
Y yo en retiro,  
Mis lágrimas enjugo  
Entre un suspiro.  
Y solitaria  
Me retiro á llorar  
A una montaña.

Desprenden mis megillas  
Lágrimas tiernas  
Lágrimas tiernas,  
Pues no miro al Niño,  
¡Qué duras penas!  
Aquesta noche,  
Aqueste agudo pecho  
Que se desbroche.

Des corrientes raudales  
Echan mis ojos,  
Echan mis ojos,  
Bañadas mis megillas,  
¡Ay que despojos!  
Triste mudanza,  
Sin duda que perdí  
Ya mi esperanza.

En mi pecho, fijada,  
Tengo una herida,  
Tengo una herida,  
Al mirar entre pajas  
¡Al que es mi vida!  
Siendo constante  
Que no debes, Señor,  
Así mirarte.

#### BOLERAS DE LOS OJOS.

A Bethlén solo llevo  
Tristes despojos,  
Tristes despojos,  
Infelices raudales  
De éstos mis ojos.  
Y así entre tanto,  
Me debo conformar  
Con solo el llanto.

Me dedico gustoso  
En este campo,  
En este campo,  
Enjugando mi mal,  
Con este llanto:  
¡Ay qué temores!  
Me sacan en el alma,  
Calla y no llores.

Corazon, ya no llores,  
Que estás cansado,  
Que estás cansado;  
Vamos á ver al Verbo  
Dios humanado.  
Por tí se mira  
Entre la nieve fria  
Y no suspira.

Llorad, ojitos míos,  
Lágrimas tiernas,  
Lágrimas tiernas,  
De ver al Redentor  
Entre miserias.  
¡Ay qué despojos!  
¡En qué temores Niño?  
Lloren mis ojos.

Mis ojos á millares  
Lloran, bien mio,  
Lloran bien mio,  
Al mirarte entre paja  
Con tanto frio.  
Y esto no advierto,  
Con los ojos cerrados  
Estás despierto.

#### OTRA INFAUSTA.

1.  
Bramó el averno, ¡ó cielos!  
Desas tinieblas,  
Como un tiempo al Egipto,  
Cubrian la tierra.  
Dó quiera se miraban  
Las consecuencias  
Terribles del pecado  
De Adán y de Eva.

La muerte, el horror y espanto,  
Ruinas y desolacion  
Oprimian el corazon  
De los mortales;  
Hasta que de ellos quiso  
Su Dios librarles.

2.  
Al efecto, bondoso  
Sé determina,  
A tomar nuestra carne,  
Y á redimirla:  
Pon en planta el proyecto,  
Y de una Niña  
Escoge el vientre santo  
Que habitaria.  
Despues de los nueve meses  
De estar en esa cámara,  
Salió á luz la Niña mas pura  
De este Sol nuevo,  
Del Sumo Sacerdote,  
Profeta excelso.

3.  
Con su apacible vista  
Las sombras negras  
Al hórrido Aqueronte  
Huyen ligeras:  
La tristura, la muerte,  
Luego se truecan  
En la alegría mas pura,  
Y en vida eterna.  
Cantares solo se escuchan  
Que celebran á porfia  
Al bello Hijo de Maria;  
Muy mas deseado,  
Que la provida lluvia  
Del seco prado.

4.  
Hombres y Angeles á una  
Tiernos caminan  
Hácia el humilde establo  
Dó aquel nacia.  
Allí, ¿de qué expresiones  
No se valdrian  
Para explicar su pasmo,  
Su amor, su dicha!  
La Iglesia bien nos recuerda:  
Que *Gloria in excelsis Deo*

Mexico: 1839. Imprenta de Luis Abadiano y Valdés, en las Escalerillas número

Decian, y en language hebreo  
*Osana* cantan  
A aquel que trae al hombre  
La paz deseada.

5.  
Y nosotros, cristianos,  
Los votos nuestros  
Unamos con los vivos  
Que oimos de aquellos.  
Formémosle sagrario  
Dentro del pecho,  
En lugar del establo  
Donde lo vemos:  
Dándole hoy en holocausto  
Toda el alma, pues la quiere;  
Por solo ella nace y muere,  
Y tanto la ama,  
Que dió toda su Sangre  
Por remediarla.

LETRILLAS.

1.  
Cristiano, tú debes  
Dar hoy acogida  
A estos Perigrinos  
José y Maria:  
Las puertas del pecho  
Abranse benignas,  
Pues es la posada  
Que ambos solicitan.

2.  
A Dios quedad, alma,  
Que á Belén yo parto,  
Dó la recompensa  
Tendrá tu agasajo.  
Allí nacer debe  
El Rey soberano,  
Que ciento por uno  
Dar promete franco.

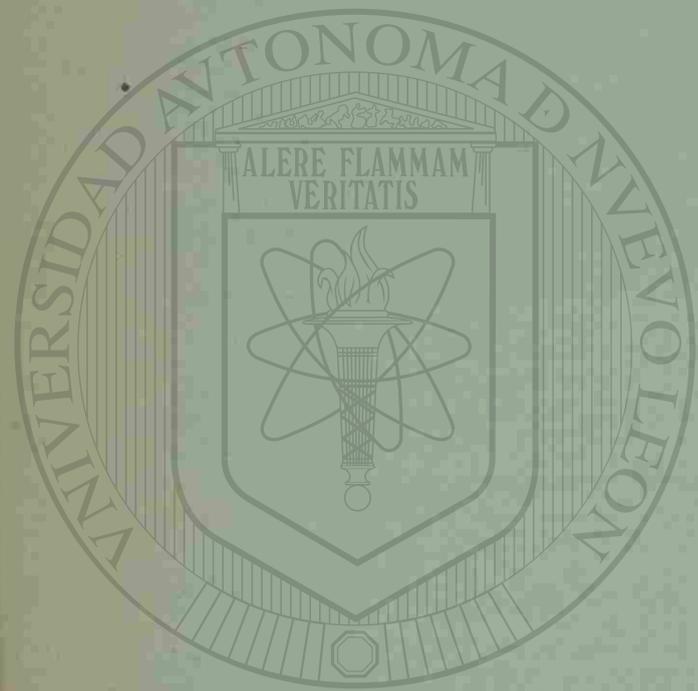
3.  
Maria y José colmen  
De abundosas gracias  
La amante familia  
Que les dió posada:  
Y en la vida eterna  
Su piedad cristiana  
Sea abundantamente  
Por Jesus premiada.

ANIL

MA DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®



